

**FE Y POLITICA:  
CUANDO LOS CRISTIANOS "TOMAN PARTIDO"**

**Luis Cárdenas**

Articular fe y política liberadora es la exigencia actual de los cristianos, tanto en los niveles de la acción (Praxis) como en la reflexión (teología). Tarea desafiante y acosada de problemas teóricos y prácticos para todo el que lo intente seriamente.

Dos actitudes erróneas cruzan posiciones extremas, a la hora de relacionar fe y política: actitud de repulsa de lo político o la actitud de extravío de la fe.

La primera actitud obedece a esquemas de una fe conservadora que establece ya sea una comprensión alienada de la fe (pretensión de hacer falsamente extraña la fe a la política por considerarla pecaminosa, corrupta, demoníaca, materialista, etc.). O bien, una comprensión dicotómica (se hace una rígida separación de planos - que redunde en beneficio de una política conservadora del sistema y contraria a los cambios, apelando en actitud farisea que la fe no debe intervenir en política).

La segunda actitud recae más bien en los cristianos

que actúan en política partidaria, que al hacerlo van perdiendo paulatina o equívocamente la identidad de su fe. Esta situación se provoca ya sea por problemas de secularismo progresista (la fe se hace irrelevante, sin significado alguno para la praxis y racionalidad de la política), ya por problemas de enjuiciamiento de la fe (las culpas históricas de la fe como un referente de negatividad o necesario de ser rechazado) o, por el deslumbramiento ideológico (la excitante praxis y teoría asumidas se tornan absolutas y la fe es superada por el primado de la ideología que se convierte en el criterio último de juicio inconvencible).

Ante este panorama crítico y de confusiones es necesario plantear, al menos, algunas afirmaciones para el esclarecimiento mínimo de la identidad de la fe en su relación con la realidad de lo político.

### **La fe una actitud globalizadora**

Es una opción de vida que tiende a englobar toda la existencia. Una opción de fondo que orienta todos los actos. Un estilo de vida, un modo de ser. Creer es vivir en la dimensión del Reino y seguimiento de Cristo, en una decisión total y radical (ver Lc. 14,26.33; Mt. 13.44-45). Reducir la fe a un sector de la vida, al culto, por ejemplo, es alienar la fe. La fe busca la totalidad, como tendencia, como propuesta. Se abre a la política, incorporándola y orientándola.

### **Registro ético de la fe**

La fe posee muchas expresiones o registros externos de manifestación. Principalmente dos: el religioso, que la expresa como culto, oración, etc.; y el registro ético, por el cual la fe aparece como praxis, como vida concreta. Muchas veces se confunde a la fe sólo con lo religioso. La fe es más que eso; es también y sobre todo práctica (ver Mt. 7,21-23; 9,13; 12,7; Mc. 12.33;

etc). Es necesario siempre superar la tentación de cerrarse en sí misma o hacia adentro (fariseísmo). Criterios éticos que también juzgan toda praxis política.

### **Crítica relativizadora desde la fe**

"Todo es política, pero la política no es todo" (L.Boff). De hecho, la vida humana tiene otras dimensiones: sociológica, mística, lúdica, etc. Por eso la política debe permanecer abierta a estas otras dimensiones de la vida, especialmente a la trascendencia. No puede volverse un absoluto o un ídolo o un fetiche. La política es totalizante, pero no totalitaria. Para el creyente convertido a Jesús, la política será siempre relativa, esto es, comportará siempre una apertura al futuro prometido por Dios. La fe implica siempre una crítica profética, desacralizadora de todo poder con la pretensión de ser absoluto.

### **Necesidad de mediaciones de la fe**

Para el cristiano es evidente que el Evangelio debe iluminar todo el actuar humano. Con todo, eso no significa que busquemos en las palabras evangélicas un modelo político elaborado para todos los tiempos y lugares. El Evangelio, en verdad, no ofrece técnica, instrumentos de análisis de la realidad política o elementos de planificación social y económica.. El cristiano para actuar en política debe de hacer uso de mediaciones, ya sea de orden teórico (para la comprensión más correcta de la realidad), ya de orden práctico (para la acción concreta). Sin mediaciones la fe parece abstracta o es ciega, ingenua, acrítica. Aquí entra la cuestión de discernimiento de las categorías de análisis ideológicos (el marxismo en sus diferentes vertientes), la cuestión de la militancia en qué partido y los problemas conexos con la praxis política (violencia y resolución de los conflictos, socialismo, valor y formas de la democracia, etc). Por aquí pasa hoy el desafío de los creyentes de pensar de fe dentro del compromiso concreto de la dimensión política

de la vida humana. ¿Cómo hoy los cristianos toman partido por las esperanzas de los pobres y un proyecto por los cambios y por la liberación de estructuras de muerte y dominación...?

(De la revista **PASTORAL POPULAR**, Chile, Nº197, Marzo-Abril 1990, Págs. 19-20).

---

Esta búsqueda de la autenticidad tendrá que recorrer siempre los caminos del discernimiento entre lo que es absoluto y lo que es relativo en la iglesia, entre lo necesario y lo contingente, entre lo unitario y lo pluralista...Así pues, la iglesia tendrá que descubrir en todos sus ministerios, incluso en el de sus pastores, la humildad de lo provisional, de lo opinable y de lo contingente, sin pretensiones divinistas y autoritarias, tendentes a absolutizarlo todo, incluso lo que es relativo y contingente.

S. DIANICH, Iglesia en Misión, p.255